

Ponencia política para Los Verdes (H2.0)

1. Introducción: la constatación de un fracaso

Es evidente que si hablamos del movimiento verde en España, en lo que a política se refiere, hablamos de **un fracaso colectivo**. A pesar de estar presente en la política española desde los años 80, hemos sido incapaces de construir un partido unido, autónomo y relevante, tres requisitos imprescindibles para la construcción de un espacio político propio, el de la ecología política. Cuando Los Verdes hemos conseguido **eurodiputado, diputados o parlamentarios autonómicos ha sido en coalición con otras fuerzas**, y nunca como “cabeza” de la coalición, siempre como “actor secundario” de otro partido, haya sido éste PSOE, IU o nacionalistas. Por otro lado **la unión con IU en los 90 fue negativa**, ya que una de sus consecuencias fue la apropiación en algunas autonomías de la etiqueta verde por parte de IU, pensando muchos ciudadanos actualmente que seguimos en coalición con ellos (léase Andalucía o Euskadi).

Los últimos años eran de esperanza. Debido a un pacto con el PSOE obtuvimos en 2004 un diputado (al que se le añadiría otro más al final de la legislatura) y un eurodiputado. Sobre el papel era suficiente para que dichos representantes electos, y su estructura asociada, se dotaran de un perfil propio y dieran a conocer a Los Verdes al electorado español. Era una buena ocasión para obtener recursos y militantes, para relanzar al partido y convertirlo en una fuerza política competitiva en el sistema de partidos español. Para nuestra desgracia la historia de desencuentro de Los Verdes, principalmente por factores endógenos (sobre todo conflictos personales que nada tienen que ver con lo ideológico), se repite una y otra vez. De forma paradójica, a pesar de una situación extraordinaria en el 2004, **a pocos meses de las europeas del 2009 Los Verdes estamos peor que hace cinco años**. No se ha visibilizado el espacio de la ecología política en España, no se ha reforzado y aún menos construido el partido, no se han rentabilizado los parlamentarios (en todos los sentidos de la palabra) y, al contrario, Los Verdes en España estamos más divididos que antes. Si antes había, además de la Confederación, otro partido verde (LV-GV) al lado de este último se ha relanzado otro (Los Verdes de Europa) y se ha reforzado la dinámica dañina de “los reinos de taifa” que lleva a **poca cohesión, solidaridad transterritorial y débil sentimiento de pertenencia a un proyecto compartido**.

No hay duda, la situación es mala. Reconocerlo y realizar una fuerte autocrítica interna es necesario para el aggiornamiento verde. Para que el Partido Verde en España sea fuerte, además de cerrar el ciclo político abierto en el 2004 y renovar nuestros funcionamientos y estructuras, es imprescindible la unidad de todos los verdes en un mismo partido autónomo y relevante. Es decir **una fuerza política innovadora y cohesionada** que puede despertar interés por sí sola, liderar nuevas dinámicas y obtener representación a través de sus propias siglas (sin descartar alianzas electorales puntuales pero siguiendo un hilo director claro y a largo plazo).

Para ello creemos que el primer paso hacia nuestro aggiornamiento colectivo debe darse en las próximas elecciones europeas de 2009 a través de lo que llamamos de forma operativa “**la unidad de acción**”. Será una fecha clave en la que Los Verdes pueden **iniciar un camino hacia una refundación de la que salga un partido autónomo y relevante, equivalente a la gran mayoría de los partidos verdes del resto de Europa**. Con un objetivo claro: que la ecología política se convierta, o lidere a nivel español, un espacio político propio.

2. Estrategias Europeas de 2009

En la situación actual obtener un eurodiputado verde es una tarea muy difícil de cara a las próximas elecciones europeas, por lo cual tenemos que aprovechar esta coyuntura para salir de la era de los personalismos y reinos de taifas, reforzar nuestra capacidad a trabajar y construir juntos y conseguir el mejor resultado posible de cara al nuevo ciclo político que se abre. Para ello hay dos requisitos imprescindibles: la *unidad de acción* de todos los verdes en una misma candidatura, y que se designen un(os) candidato(s) que genere(n) el máximo de **consenso** posible. Es decir, un(os) candidato(s) que guste(n) a todos o, en su defecto, que no repugne(n) a nadie.

La unidad de acción es básica. No podemos dar el espectáculo de tres candidaturas verdes (como mínimo) que confunden a nuestro potencial electorado y le hacen reacio —una vez más— a votar a Los Verdes hasta que éstos no “pongan orden en su propia casa”. Creemos que todas las personas que de alguna manera militan en cualquier partido verde en este momento están de acuerdo en que **la multiplicación de candidaturas es un fracaso colectivo** que solo nos lleva a la irrelevancia política, al desprestigio de nuestro espacio político y a la ausencia de una voz ecologista en la política española. Todo el mundo debe hacer un esfuerzo y arrimar el hombro, aparcando rencillas personales que en muchos casos vienen de muy lejos y que los afiliados recientes no entienden, para llevar a buen puerto un proyecto que es una realidad en toda Europa y que en nuestro país no ha dejado nunca de ser un incierto proyecto.

De cara a las elecciones vemos **tres opciones**:

- ir **en solitario**
- ir en **dúo con ICV** (es decir sin IU)
- ir con **ICV y varios partidos nacionalistas** de izquierdas (CHA, Aralar...).

Ante estas tres opciones electorales posibles, legítimas y aceptables por el movimiento verde, la *unidad de acción* significa —sea cual sea nuestra opción definitiva, decidida de forma consensuada y democrática— que todos los grupos verdes nos comprometemos a no montar una lista competidora si no sale nuestra opción.

Si entramos a valorar nuestras preferencias, **creemos que la tercera opción se tendría que descartar, que la segunda se puede estudiar y que la primera es la mejor opción.** Ir con los nacionalistas nos llevaría a ser uno más, y además sin excesiva relevancia, de una gran sopa de letras. Además, esa coalición defendería intereses nacionales/regionales que pueden ser muy legítimos pero que poco tienen que ver con la ecología. La ecología, y por lo tanto Los Verdes, quedaría relegada a un segundo plano, un simple complemento. Además es imposible que obtuviéramos representación y visibilidad.

La segunda opción es **ir con ICV**, miembro del Partido Verde europeo al igual que la Confederación de Los Verdes. En esta configuración, por el peso electoral actual, el cabeza de lista iría seguramente a ICV, con lo cual si saliera elegido el eurodiputado (lo que las cifras no auguran tampoco) tendríamos que ganar principalmente en visibilidad pública y recursos humanos y económicos. En este caso, además de acordar un programa común (lo que vemos muy factible por ser del mismo partido europeo), por lo menos el segundo de la lista debería ser de Los Verdes, nuestras siglas y símbolos deberían aparecer en la papeleta y jugar un papel importante en la campaña y deberíamos asegurar que una vez el eurodiputado elegido una parte de los recursos nos permita construir partido.

Sin embargo, no estando totalmente en contra de la segunda opción y deseando que se desarrolle más (aunque no de cualquier manera) **nos inclinamos por la primera: ir en solitario.** Aunque es posible que el camino más corto para obtener medios sea ir con ICV y que la duplicidad de listas entre dos partidos del Partido Verde europeo en España cree confusión, creemos que **el principal objetivo de esta contienda electoral no es obtener un parlamentario sino avanzar hacia la unidad de Los Verdes.** Creemos que una candidatura verde única es la mejor herramienta para ello. La fusión de todos los verdes en una candidatura única de cara a las europeas no significa la fusión de todos los partidos, aunque es el horizonte deseable a corto-medio plazo. Una sola candidatura, donde podríamos integrar a partidos más pequeños (animalistas por ej.) nos permitiría constatar cual es nuestro suelo electoral y a partir de ahí trabajar todos unidos de cara a crear un partido fuerte que tenga un sitio, por

pequeño que sea, en el sistema de partidos español. Dicho de otra manera, **la unidad de acción es un primer paso, necesario pero no suficiente, hacia la unidad estructural.**

Para conseguir esa candidatura única hay dos requisitos imprescindibles: **la voluntad de todos grupos/facciones/personalisms en aparcando diferencias y remar en una misma dirección; y encontrar un(os) candidato(s) de consenso.** Ese candidato o candidata (puede ser también un duo, *recuperando la idea verde de llevar hombre y mujer al mismo nivel de liderazgo, y de repartir las legislaturas entre los dos primeros de la lista*) no debe representar exclusivamente a ninguna de las facciones actualmente enfrentadas, *sino que debe de lograr el apoyo de todas ellas.* Debería representar la renovación, asegurar la construcción de nuevos liderazgos colectivos para el nuevo ciclo político, firmar el estatuto de cargos públicos y a la vez tener un mínimo de experiencia en Los Verdes. Pensamos que los principales actores del ciclo 2004-2009 tendrían que aportar, desde un segundo plano pero activo, toda su experiencia para que fructifique el aggiornamento.

Se ha hablado también de la **elección como cabeza de lista de una persona famosa.** Esto tendría la ventaja indudable de darnos minutos de televisión y espacio en prensa, herramienta imprescindible para que el electorado nos conozca. Sin descartarlo creemos que **el cabeza de lista debe ser alguien del partido,** ya que ese famoso, en caso de obtener representación, no cogería el acta y podría tomarse como un engaño al electorado. Sin embargo la fórmula no es mala y **se podría intentar integrar a unos cuantos famosos en nuestras listas,** sin descartar, por ejemplo, poner a alguien de segundo para que así pueda salir en los carteles, de manera que nuestra candidatura obtuviera algún tipo de relevancia pública.

De forma más estructural que el apoyo puntual de una persona famosa, las elecciones europeas son la ocasión de acercar a nuestra lista **activistas, militantes de asociación, sindicatos, ONGs, etc., pensadores, etc..** En este marco, Los Verdes, en su vertiente política, son una pieza más en el conjunto ecologista de la sociedad civil y tienen que construir y conseguir, por fin, la **alianza objetiva entre los sectores ecologistas asociativos, sindicales y políticos** (véase la dinámica francesa actual en torno a Los Verdes, Nicolas Hulot y José Bové).

Sin embargo **la clave del asunto es conseguir la candidatura única.** Nos daría buena imagen de cara al electorado y sería una buena forma de empezar a crear confianza entre todos nosotros de cara a la unidad de todos en un solo partido. Para ello es necesario poner de nuestra parte, ser generosos y aparcando diferencias.

Por último de cara a la campaña es muy importante que desde Los Verdes **seamos capaces de capitalizar de forma colectiva el trabajo realizado por el conjunto del Grupo Verde europeo,** y en este marco por la Oficina Verde Europea, y **aprovechar a lo máximo de la campaña común que prepara el Partido Verde europeo.** La fuerza de Los Verdes se encuentra en el prestigio del Grupo Verde europeo, cuarto grupo político en el Parlamento europeo, y la calidad de su labor y de cada uno de sus miembros que dará a cualquier candidato(s) de consenso el respaldo necesario y suficiente para llevar a cabo una campaña potente.

3. Los Verdes a corto-medio plazo

Como venimos diciendo, **las elecciones europeas de 2009 deben ser un alto en el camino, un borrón y cuenta nueva para el espacio político verde en España.** Los Verdes debemos conseguir **un nuevo espacio político, separados claramente de PSOE, PP, IU y los nacionalistas.** Dentro de dicho espacio **puede ser bienvenida ICV, pero como algo complementario,** ya que el ecosocialismo es parte de la ecología política que nosotros queremos representar y no al revés. No debemos ser absorbidos por ICV (partido, recordemos, solo operativo en Cataluña) sino que ICV, si quiere, puede apuntarse al proyecto global de Los Verdes, proyecto que lleva décadas desarrollándose en Europa y que si no lo ha hecho en España hasta ahora ha sido más bien por problemas internos, localismos y no por un rechazo al ecologismo en la sociedad española.

Para construir un espacio político propio **es imprescindible la unidad interna.** Es decir, es condición sine qua non la creación de **un único partido verde, con sólidas bases locales, con lazos con los movimientos sociales, fuerte y con simbología y liderazgos claramente indistinguibles** con el

electorado. Pero además, aparte de todo eso, **debemos ser también atractivos** para conseguir los votos necesarios para obtener representación y a partir de ahí ser capaces de transformar nuestra sociedad hacia un modelo sostenible y ecologista.

Así, en cuanto a la decisión de posibles alianzas futuras creemos que en lo que respecta a las elecciones europeas y generales la decisión debería estar en los órganos estatales y que todos los partidos de la confederación deberían respetarla. Es decir, que si en unas elecciones generales Los Verdes deciden ir en coalición, con otra fuerza política (sea cual sea), eso se debería reflejar en todas las circunscripciones y no que los votantes se encuentren que Los Verdes van con unos en unos sitios, con otros en otros sitios y solos en el resto. En lo que respecta a las elecciones autonómicas cada partido debería decidir si va solo o acompañado, siempre de acuerdo a ciertas directrices generales. Es importante que exista también una solidaridad transterritorial y un foro de intercambio de opiniones entre Los Verdes de las diferentes CCAA para hablar y cerrar dichos pactos. En lo que respecta a las elecciones municipales deben ser Los Verdes de cada municipio los que decidan, ya que son ellos los que conocen mejor la situación de su municipio y la correlación de fuerzas en él. En lo que respecta a los pactos postelectorales la idea sería la misma que para los preelectorales.

A nivel de imagen, Los Verdes debemos **quitarnos tres estigmas** muy claros que la mayoría de la gente tiene de nosotros: 1) un partido completamente **monotemático**, 2) gente que siempre ve todo **en negativo**, siempre se opone a todo sin dar ninguna alternativa y 3) Siempre defienden **cosas demasiado concretas y demasiado alejadas de la vida cotidiana**.

Los Verdes debemos conseguir que se nos deje de ver como gente que se opone a cosas pequeñas y que no está de acuerdo con tal o cual cosa y que se nos vea como gente que propone (la diferencia entre oponer y proponer es muy importante, aunque en lo segundo vaya también lo primero) **un modelo alternativo global**. Esto último puede ser la idea clave que hay que desarrollar, dando esa imagen nos quitaríamos de golpe los tres estigmas que acabamos de comentar.

Para ello es por tanto importante: 1) Sí, seguir defendiendo pequeñas cosas que pueden resultar lejanas a la gente **pero no hacer de eso nuestro Leitmotiv**. Eso debe ser más un trabajo sobre el terreno, no la imagen mediática que demos. Hay que incidir más en aspectos globales y sobre todo en aspectos que afecten o puedan afectar a la vida cotidiana de la gente. 2) Ser un partido en positivo. No sólo nos oponemos, sino que **proponemos**, dando además más importancia a este aspecto. Debemos dedicar menos tiempo a decir que una central térmica contamina mucho y más a hablar de la energía solar como alternativa a esta última. El efecto psicológico es muy importante, que no se nos identifique con lo negativo, con unos que siempre prevén desastres sino con **gente positiva que busca el bienestar de la gran mayoría** y no sólo de no se qué especie de lagarto (y si se busca esto último explicar bien que proteger a ese lagarto también tiene mucho que ver con el bienestar de los humanos. 3) Una de las razones del escaso éxito electoral y social de Los Verdes en España ha sido su identificación exclusiva con un tema, el medioambiente, si bien muy importante no único. Creemos que el futuro de Los Verdes como **proyecto político autónomo y relevante** pasa por incluir en nuestra agenda política cuestiones que no sean exclusivamente medioambientalistas (aunque de manera directa o indirecta la mayoría sí tengan que ver con ello) y acercarnos a los diferentes movimientos sociales para así poder **convertirnos en la referencia política de ese amplio espectro social crítico y alternativo** en donde se incluyen no sólo ecologistas sino también pacifistas, miembros de ONGs, personas que trabajan por la igualdad norte-sur, creyentes progresistas, defensores de los derechos de los inmigrantes... en resumen una gran masa crítica y, a menudo abstencionista, convencida de que otro mundo es posible y necesario.

Por lo tanto, en nuestra opinión **Los Verdes deben comenzar una estrategia de acumulación de fuerzas** para unir en torno a nuestro partido a esa importante cantidad de personas que son **críticas con el sistema liberal-capitalista** (que ha demostrado ser nefasto para el medio ambiente y una sociedad libre) y abogan por una alternativa real, desde sus campos concretos, es decir **un reformismo radical** que no rechaza las políticas de los pequeños pasos. Sería tarea de Los Verdes concretar un proyecto común en donde todas las problemáticas que todos estos grupos trabajan tuvieran cabida para así definir, de manera nítida, **una alternativa** al mundo actual en que vivimos. Reforzar y divulgar la ecología política, la utopía del siglo XXI, para la cual se necesita una alternativa (esa debe ser una de nuestras palabras clave) a prácticamente todo lo que ahora tenemos.

Alternativa a un modo de vida que está esquilmando nuestros recursos, que está minando nuestra

salud, que está destrozando nuestro patrimonio cultural y medioambiental. Alternativa al viejo modo de hacer política con una verdadera profundización en la democracia que dé voz a toda la ciudadanía. Alternativa a la autocomplacencia y el ombliguismo con un proyecto que mire a Europa y al resto del mundo. Alternativa a una clase política que oculta los verdaderos problemas ciudadanos con apelaciones a cuestiones etno-identitarias. Alternativa al materialismo egoísta de nuestras sociedades con una práctica política solidaria real (no de salón y propaganda en los medios) con los países empobrecidos y con los propios ciudadanos necesitados de nuestra comunidad. **Una alternativa, en resumen, verde, ecologista, solidaria y pacifista** que apuesta por una sociedad libre basada en la libertad y el respeto mutuo.

Para ello, como venimos diciendo, hay que sacar a debate otros temas que no sean los estrictamente ecológicos (aunque en el fondo tengan mucho que ver con ello), temas importantes que interesan a mucha gente y en los cuales podemos tener una posición "verde" diferente a la de los partidos desarrollistas, temas como vivienda, transporte, democracia, corrupción/transparencia, relaciones norte-sur, inmigración, pacifismo, salud, cultura, consumo responsable vs hiperconsumismo etc...

4. Conclusiones

En definitiva se trata de construir una alternativa viable, positiva y "gustable" a esta sociedad derrochadora, consumista y contaminante. Tratar de conectar con la ciudadanía y sus preocupaciones. Hacerle ver que la implementación de nuestro programa no irá en detrimento de su bienestar aunque sí en detrimento de su modelo actual de vida hiperconsumista. Ahí estará nuestro caballo de batalla, hacer ver que nuestra forma de consumir no sólo va en detrimento de la salud del planeta y de la calidad de vida de las generaciones futuras sino que el perjuicio es también para la sociedad actual. Que las colas en las autopistas, la comida basura, las películas yanquis monotemáticas, la obsesión con Fernando Alonso, los accidentes de tráfico, tener un móvil nuevo cada dos años, decidir sólo cada cuatro años, veranear a costa de destrozarse las costas con hormigón o hipotecarse a 40 años no es bienestar sino claro y profundo malestar. Y que el movimiento verde está ahí para ayudar a cambiar las cosas.

Pero para todo ello **hay que empezar por los cimientos de la unidad**. Los Verdes en España somos muy pocos, por lo que no podemos permitirnos el lujo de estar desunidos. Las próximas elecciones europeas son un buen momento para aparcar rencillas y arrimar el hombro para construir un partido autónomo y relevante que tenga algo que decir en la política española. En definitiva, dejar de ser una excepción y convertirnos en un partido equivalente a todos los partidos verdes de Europa.